



CONCIERTO FALLA

La literatura musical de Carpentier en su centenario 'El amor brujo' en París, entre serrín y uniformes

RAFAEL DEL PINO. Granada

Se celebra este año el centenario del nacimiento de Alejo Carpentier en La Habana (Cuba). El escritor, uno de los grandes creadores del siglo XX en lengua castellana, manejó vastos conocimientos y saberes, en especial en el terreno musical. En junio de 1930 escribió la crónica de una velada muy especial que había tenido lugar en la ciudad del Sena. Titulada 'Manuel de Falla en París', se publicó en la revista cubana 'Social' en agosto de aquel año. En homenaje a Alejo Carpentier, que falleció en su casa parisina el 24 de abril de 1980, publicamos un extracto:

"Piso cubierto de serrín. Olor a caballos. Uniformes por todas partes. Estamos en el picadero de la Legión de la Guardia Republicana. En un tinglado, bajo la preciosa batuta del maestro Dupont, la falange de cobres, maderas y batería —enriquecida esta vez por dos contrabajos, un arpa y una celesta— ensaya febrilmente. No se trata esta vez de las 'Dionisiacas' de Florent Schmitt, ni del 'Aprendiz de brujo' de Paul Dukas —¿cuándo nuestras bandas se atreverán a inscribir trozos de esta naturaleza en sus programas?—, que el conjunto domina ya perfectamente. Suenan ritmos hispanos. Doce clarinetes impecables cantan con sonoridad nerviosa de violines. Los estallidos metálicos han cedido su puesto a una fina flexibilidad de orquesta... Los temas me son muy conocidos: danzas de 'El amor brujo', danzas de 'La vida breve'.

De pronto descubro, en la vastedad del paraninfo, la silueta menuda —silueta en sordina— de un viejito vestido de negro, cuyo rostro ofrece sorprendentes destellos de juventud moral, a pesar del sello implacable de la edad. ¡Manuel de Falla!... Alejado de su 'carmen' de Granada, después de varios días de una vida —para él— 'agitadísima', en que recibió los homenajes del público parisiense, en su festival de la Sala Pleyel, y volvió a

ponerse en contacto con sus camaradas Stravinsky, Ravel y Arthur Lourié, hélo aquí presidiendo un nuevo ensayo, con la mansa indulgencia que suele tener un curita de aldea para sus feligreses. La persona de Manuel de Falla tiene perfume de santidad. Su presencia está rodeada de una atmósfera casi monacal. Su espíritu de creador tiene zonas de maravillosa transparencia.

«El hombre que compuso 'El retablo' tiene una sinceridad de artesano medieval...»

—Stravinsky siente gran afecto por Falla— me decía recientemente un íntimo consejero estético del autor de 'Las bodas'. Ama su música, no tanto por lo que contiene, como por la pureza de intenciones que revela. El hombre que compuso 'El retablo' tiene una sinceridad de artesano medieval... Además, tiene fe, hecho que no deja indiferente a Stravinsky [...]

Dos mil quinientas personas llenaron la vasta sala de fiestas de la Legión de la Guardia Republicana en la noche de su festival anual, consagrado esta vez al maestro. Manuel de Falla, cuya aversión al gesto de acompañar al piano sus propias obras es proverbial, concedió esa noche un extraordinario privilegio a nuestra compatriota Lydia de Rivera, presentándola como intérprete autorizada de sus obras, y desgranando bajo sus dedos ilustres las armonías sutiles que apoyan la línea vocal... Era un público rudo y peligroso —público puro— el que en aquella ocasión asistía al festival, público que no teme exteriorizar ruidosamente sus opiniones... Esas opiniones no tardaron en manifestarse por me-



Falla y Lydia de Rivera en París, 1930. • ARCHIVO MANUEL DE FALLA



Las corrientes y el oficial

"La Guardia Republicana de París había invitado a Manuel de Falla para dirigir su gran festival anual. En el estrado que ocupa uno de los extremos del inmenso picadero que sería transformado en sala de fiestas, se destacaba la silueta encorvada, menuda, friolenta, del maestro. La temperatura era durísima. Y, para colmo, una ancha puerta, abierta, promovía corrientes de aire capaces de aniquilar a un batallón.

—Le ruego que se dirija a uno de estos oficiales —me dijo Manuel de Falla—, a ver si conseguimos que cierren esa puerta. ¡Me voy a enfermar si sigue abierta!...

Atravesé el picadero, y me acerqué a un enorme oficial, que me contemplaba desde sus dos metros de cuerpo, retorciéndose un bigote de emperador germano. Le comuniqué el ruego de Falla.

—¡Desde luego! ¡No faltaría más! —aulló el hercúleo militar, lleno de amable conmiseración—. ¡Cierren esa puerta! ¡No se nos vaya a enfermar ese pobre hombre!

... Y yo escuchaba con terror cómo el eco iba llevando hacia los oídos del maestro anciano, ilustre, genial, ese calificativo de 'pobre hombre', caído de boca de un militar constelado de vanas medallas...".

Alejo Carpentier.

dio de insólitas ovaciones que obligaron al maestro a conceder un número de 'bis' cercano del 'récord': ¡cuatro canciones repetidas, sobre siete! Después, al final de la fiesta, la artista cubana recibió una copa de champagne de manos del

maestro, copa que fue acompañada por el más halagador de los votos:

—¡Ojalá colaboremos muchas veces más!, dijo Falla. En París, en España y en Cuba, país que no quiero dejar de visitar algún día..."

LA VIDA BREVE

EXPOSICIÓN

Homenaje a la pianista Pilar Bayona

► Hasta el próximo día 31 puede contemplarse en el Palacio de la Aljafería, en Zaragoza, la exposición 'Pilar Bayona. La pasión de la música', dedicada a la que fue una de las grandes pianistas españolas. Fotos, cuadros, dibujos y todo tipo de documentos (algunos firmados por figuras como García Lorca, Ravel o Rubinstein) recorren la vida de Pilar Bayona (1897-1979). Fruto de la exposición, se ha editado un cuidado y completo catálogo. Más información en el Tel. 976 289 685.

LIBRO

Historia de los títeres de la Tía Norica

► Éste es un libro para ver, un libro de imagen, según el propio autor, Juan Ortíz de Mendivil. 'Teatro de títeres de Cádiz. El Nacimiento de la Tía Norica' despliega, en imágenes de gran formato a todo color, la historia de estos títeres gaditanos. Las representaciones del llamado 'Nacimiento de la Tía Norica', esto es, los Autos del ciclo de Navidad y los sainetes que tienen a la Tía Norica como protagonista, se remontan a comienzos del siglo XVIII. Contacto: jomendivil@telefonica.net

SUBASTA

Manuscritos de Stravinsky y Ravel

► 'Música' es el título genérico de la gran subasta que la casa Sotheby's anuncia para el día 21 en su sede londinense. Las estrellas de la jornada serán los manuscritos autógrafos de 'Petruška' de Stravinsky y 'Pavana para una infanta difunta' de Ravel. Cartas de Diaghilev, primeras ediciones de obras de Beethoven o fotografías firmadas de músicos como Rachmaninov.